EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

¡Alto!... ¿Quién vive?

JUGUETE LÍRICO EN UN ACTO, EN PROSA

LETRA DE

CALIXTO NAVARRO

MÚSICA DEL MAESTRO

ANGEL RUBIO



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1893

¡ALTO!... ¿QUIÉN VIVE?

JUGUETE LÍRICO EN UN ACTO, EN PROSA

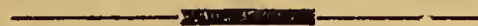
LETRA DE

CALIXTO NAVARRO

MÚSICA DEL MAESTRO

ANGEL RUBIO

Representado por primera vez, con gran aplauso, en el TEATRO ROMEA de Madrid, la noche del 11 de Noviembre de 1893



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1893

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
PACA......................	Srta. D.ª	Loreto Prado.
DOÑA PERPETUA.........	Sra. D.ª	Irene Correa.
ROQUE (Soldado)	Sr. D.	Francisco Barraycoa.
DON PEDRO (Comandante)...	»	Lino Ruiloa.
REGLETA.................	»	José Soler.
ALBERTO.................	»	Antonio Corbelle.
ALVAREZ (Capitán)..... ...	»	Enrique Ortiz.
CORTIJO (Sargento)....	»	Carmelo Rodríguez.
SOLDADO 1.º.............	»	Pedro Gómez.
CENTINELA	»	Emilio Torrecilla.
UN CABO.................	»	Mariano Lorenzo.

Soldados, curiosos, criadas, coro general



La acción en Valladolid; en nuestros días

ACTO ÚNICO



Una Plaza en Valladolid.—A la derecha tapia del Cuartel con una garita pequeña inmediata á una reja, y con el hueco de entrada frente al público; siguiendo la tapia, y ya cerca del foro, la entrada al Cuartel; á la izquierda, fachada de una casa con puerta y reja baja practicable.—Calle á la derecha al final de la tapia.—Varias á la izquierda.

ESCENA PRIMERA

CORO de hombres (Soldados de Infantería); enseguida CORO de señoras, (Criadas), que con cántaros y otras vasijas figuran dirigirse á la fuente. Después, ROQUE

Música

SOL. Míralas que airosas
vienen por allí. (Por la izquierda.)
Guapas son las mozas,
de Valladolí.
¡Alto! ¿Quién vive?
MUJ. ¡Gente de paz!
SOL. Sin el santo y seña
no habéis de pasar.
MUJ. Yo voy por agua á la fuente...
SOL. ¡Bonita!
MUJ. Y me está esperando el ama.
SOL. ¡Que espere!
MUJ. Pero en cuestiones de tropa.
SOL. ¡Salero!

MUJ. Vive una muy escamada.
SOL. En la Ciudad del Pisuerga.
MUJ. ¡De lejos!
SOL. Mis fuerzas se debilitan.
MUJ. ¡Caramba!
SOL. Y es que como hay tanto guante.
MUJ. ¡Tunante!
SOL. Me güelvo de cabritilla.
MUJ. Son los militares muy dicharacheros
y cuando enamoran muy zaragateros;
y cual guante fino
que es de mala piel
se quiebra en seguida
que vuelve al cuartel.
SOL. Mira, no seas tonta,
déjate querer.
MUJ. Mire usté que el cántaro
se me va á romper.
ROQUE ¿Qué es esto compañeros?...
Yo soy aragonés,
y con franqueza os digo
que de estas niñas...
TODOS ¿Qué?
ROQUE Si me echan á Melilla,
no sé cual escoger.
TODOS Vaya un cantaclaro
que es este baturro.
ROQUE Ya que lo habéis dicho
á ver si me luzco.
TODOS Cántanos la jota.
ROQUE ¡No digo que no!
La canto y la bailo
como no habrá dos.
La jota es mi fuerte,
pues soy de Aragón.
Para salados los mares,
para encendida la grana,
y para darme pesares
una vallisoletana.
De la jota al compás,
chivilicha,
ganas dan,
chivilicha,
de bailar.

CORO — Chivilicha, chivilicha,
dan ganas de bailar;
tán, tán, tán.

ROQUE — Cuna de antigua nobleza
sois del país el piñón,
y aquí perdió la cabeza
don Rodrigo Calderón.
De la jota al compás, etc.

CORO — Chivilicha, chivilicha, etc.

ESCENA II

DICHOS y DOÑA PERPETUA, en la reja de su casa, primer término izquierda

Hablado

PERP. — ¡Militares!... ¡Chist, chist!

ROQUE — ¿Qué se ofrece patrona?

PERP. — ¿Podrían ustedes atenuar en lo posible la guerresca expansión de esas laringes?

ROQUE — ¿Cómo ha dicho usted?

PERP. — Si les es dable... *Diapasonar* un tanto sus expansiones callejeras.

ROQUE — Que me fusilen tres veces seguías si entiendo ese toque, patrona.

SOLD. 1.º — ¡Que nos cayemos, hombre!

ROQUE — ¡Ah!... Pues misté, no queremos, sólo por no icirlo claro. (Grandes risas.)

PERP. — ¡Soldadesca grosera!...

ROQUE — ¿Cómo?

PERP. — Indigna de ostentar tan honroso vestuario. (Cierra la ventana.)

ROQUE — ¡Lechuza! (Gritos y risas.) Esa mujer *paise* un frasco de agua é Colonia.

CENT. — ¡El señor Comandante!

ROQUE — Cada mochuelo á su olivo, que con ese no hay distingos. (Las mujeres vanse por diferentes sitios, y los soldados entran apresuradamente en el Cuartel, quedando solo el Centinela en la puerta del mismo.)

ESCENA III

DON PEDRO y ALVAREZ, por la izquierda

PEDRO Capitán Alvarez, hace falta mucha vigilancia.

ALV. Se tendrá mi Comandante.

PEDRO Las órdenes que he recibido en la Capitanía son muy severas, y al más pequeño desorden se pondrá la ciudad en estado de sitio. ¡¡Mil bombas!!

ALV. ¿Pero se teme?...

PEDRO ¡Vaya usted á saber! Han llegado gentes sospechosas y como la Prensa de Madrid ha dado la voz de alerta... ¡¡Plomo y dinamita!! En cuanto anochezca, coloca usted ese centinela detrás de la puerta, y como por esta reja pudiera intentarse también algo, utilice usted esa garita.

ALV. Nunca se ha vigilado esta parte, porque como da al pabellón de usted...

PEDRO Pues hoy se vigila, señor Alvarez, y advierto á usted que no tolero reticencias. Vamos dentro.

ESCENA IV

DICHOS y DOÑA PERPETUA, saliendo de su casa

PERP. ¡Señor Comandante!

PEDRO ¿Quién?

PERP. ¿Puede ustez oir dos palabras con la mayor reserva?

PEDRO ¿Una confidencia?

PERP. ¡De suma importancia!

PEDRO ¡Alvarez! (Diciéndole que se vaya.)

ALV. Comandante... (Saluda y vase.)

PEDRO ¡Usted dirá, señora!

PERP. El único responsable de las fuerzas de su digno mando, es ustez, ¿no es cierto?

PEDRO ¡Yo!

PERP. La desmoralización que dentro ó fuera de su recinto cunda ó fructifique, ha de reflejarse necesariamente en ustez. ¿No es así?

PEDRO Así es, señora, pero...

PERP. A eso vamos, y no están demás las digresiones... exteriores cuando en el fondo se agitan turbulencias de magnituz incalculable.

PEDRO Esta mujer parece á Cervantes.

PERP. Yo soy una señora; usted parece un caballero...

PEDRO ¡Señora!

PERP. Y debe serlo atendiendo á su nacimiento, á la noble carrera que ejerce, y á la educación que sus padres venian obligados á proporcionarle.

PEDRO ¿Pero es el caso?...

PERP. ¡El caso es que á mí se me ha llamado lechuza!...

PEDRO ¿Cómo?

PERP. ¡Se me ha dado una chifla monumental!

PEDRO ¿Pero es eso?

PERP. Y que yo admita huéspedes á dos pesetas, no es razón para que doña Perpetua Velez y Quiñones tolere groseras cuchufletas de la soldadesca desenfrenada de su digno mando.

PEDRO ¡¡Truenos del cielo y rayos del infierno!! No la mando á usted fusilar por no perder el tiempo.

PERP. ¡Jesús, qué bárbaro!

PEDRO Vaya usted mucho con Dios, y dé usted gracias...

PERP. ¡¡Soldadote!!

PEDRO ¡Señora, señora!... ¡Estáfermo! (Vase.)

ESCENA V

DOÑA PERPETUA, y en seguida REGLETA

PERP. ¡Ay, ay, yo me ahogo! ¡Grosero! Grose...

REG. ¡Mi patrona!

PERP. ¡Joven... haga usted el favor!

REG. No... no se desmaye usted, que tengo mucho que hacer.

PERP. Ese Comandante me ha dicho...

REG. ¡Ah! ¿Pero hay algo, eh?

PERP. ¡Lo inaudito!

REG. ¡Gracias á Dios!

PERP. ¡Ha querido fusilarme!

REG. ¿Así están las cosas?

PERP. Yo que venía á quejarme de los desmanes de sus soldados.

REG. ¿Luego hay tropa en el ajo?

PERP. Todo el cuartel desmoralizado.

REG. ¿Y el Comandante?

PERP. Se ha puesto furioso.

REG. Es natural.

PERP. ¡Oir yo lo de lechuza!

REG. ¿Es la señal?

PERP. ¡Y estafermo!

REG. ¡Santo y seña!

PERP. ¡Ah, pero esto no puede quedar así!

REG. Eso me temo yo.

PERP. Voy al *Norte de Castilla.*

REG. Y yo al Telégrafo.

PERP. Publicaré un comunicado.

REG. Y yo expediré quinientos telegramas: dentro de media hora se oirá por todo Madrid: «¡El extraordinario á *El Escándalo* con los sucesos de Valladolid!»

PERP. ¡Gracias! ¡Gracias, joven!

REG. ¡Yo á usted, yo á usted, señora!

PERP. ¡Seré vengada! Hasta luego. (Vase.)

REG. ¡Más célebre que Mencheta! Hasta después. (Hace medio mutis; y muy de prisa, como si redactara mentalmente un telegrama, dice:)

Valladolid, cinco veinte.
Revolución inminente:
espectación colosal:
cierran puertas: corre gente:
tumulto. *El corresponsal.* (1) (Vase corriendo.)

---

(1) Aquí pueden decirse telegramas nuevos de actualidad, si encaja bien el tipo.

ESCENA VI

ROQUE y PACA

ROQUE ¿Y cómo has venío al cuartel?
PACA A probar este cuerpo á la sobrina del Comandante.
ROQUE ¡Guapa chica!
PACA Va á casarse con su primo.
ROQUE ¿Con el hijo de mi Comandante?
PACA Como que tiene ya hecho todo el equipo.
ROQUE ¿Y cuándo vamos á hacer el nuestro, moceta?
PACA Malo lo veo.
ROQUE Yo cumplo pronto.
PACA Pero sin dinero... Vaya, adiós, que se me hace tarde.
ROQUE ¿Dónde nos veremos luego?
PACA Junto á la fuente.
ROQUE Que no esté Blas, porque lo riviento.
PACA Si yo no le quiero á él.
ROQUE Pero como tu padre...
PACA Ya haremos por convencerle.
ROQUE ¡Ay, qué rica!
PACA ¡Adios, adiós! (Vase.)
ROQUE Anda maña, que me tiés sorbíos los sesos. ¡Y que no es magica la moceta!! Bendito sea Valladolí y bendito sea...

ESCENA VII

DICHO, DON PEDRO, y en seguida CORTIJO

PEDRO ¿Pero esto no va á tener fin?
ROQUE ¡Mi Comandante!
PEDRO ¡Lo fusilo! ¡Lo fusilo!
ROQUE ¡A mí, mi Comandante!
PEDRO ¡Animal!
ROQUE Me conformo.
PEDRO ¿Tú conoces á mi hijo?
ROQUE No, mi Comandante.

PEDRO ¿Y por qué no le conoces?
ROQUE Porque no le he visto nunca.
PEDRO ¡Sargento Cortijo! ¡Desobedecer mis órdenes! (Se pasea.)
ROQUE ¿Yo, mi Comandante?
PEDRO ¡Marcharse de Madrid sin mi permiso!
ROQUE Salí con el batallón.
PEDRO ¡No querer casarse!
ROQUE Si lo estoy deseando, mi Comandante.
PEDRO ¡Toma! (Le da un puntapié.)
ROQUE Paso ligero. (Vase corriendo al cuartel á tiempo que sale Cortijo.)
PEDRO Me telegrafían de Madrid que mi señor hijo ha desaparecido de allí negándose á cumplimentar mis órdenes de casarse con su prima Julia. Acaso haya venido aquí para tratar de convencerme. Dé usted la orden á fin de que todo soldado que le conozca, tan pronto como le vea se apodere de su persona y lo zampe en un calabozo.
CORT. ¡Pero señor Comandante!
PEDRO He dicho. Al capitán Alvarez, que lo aguardo en la capitanía general. ¡Rayos y truenos! (Vase.)
CORT. Pobre don Alberto. (Vase y se retira el centinela.)

ESCENA VIII

REGLETA y Coro general que vienen misteriosamente, y rodeando al primero, por la derecha. Se hace de noche

Música

REG. Hoy mañana he salido de Madrid
con objeto de ver y de indagar,
y hace poco llegué á Valladolid
sin poder ni una sílaba pescar;
pero yo, como voy
más veloz que el exprés,
confiando en un Dios
que hay para el reporter,
entra aquí, huele allá,
mira allí y oye acá,

de los hilos del complot
me he sabido apoderar.

CORO — Hoy mañana ha salido de Madrid, etc.
Como el hombre es así,
más veloz etc.

REG. — Ya la cosa no es sólo de anarquistas,
que la tropa también hace papel,
y aunque sean augurios alarmistas
el jaleo saldrá de ese cuartel.
Va á haber una degollina
como no se han visto dos,
y el peligro se avecina
si no lo remedia Dios.

CORO — Va á haber una degollina etc.

REG. — Es preciso comprar mucho de todo
y por sacos llevarse á casa el pan,
pues la sangre en las calles va á hacer lodo,
y cual moscas los hombres morirán.
Cerrar puertas y ventanas
y tras ellas un colchón,
que lo menos dos semanas
va á durar la destrucción.

CORO — Cerrar puertas y ventanas etc.

TODOS — ¡Jesús qué horror, chitón!

Hablado

REG. — El jaleo debe empezar pronto, y el santo y seña, por si ocurre, es... ¡Lechuza y Estafermo!

VOZ — (Dentro.) ¡Cabo é guardia!...

TODOS — ¡¡Ay!! (Vanse corriendo por diferentes sitios.)

ESCENA IX

Salen del cuartel ROQUE con el capote de ordenanza y un CABO, que le coloca de centinela en la garita y figura darle instrucciones, y ALVAREZ seguido de CORTIJO, á quien se dirige éste

ROQUE — ¿Pero, habrá suerte más perra?

ALV. — ¡Cerrar el portón y cuenta con que pronto empezarán las patrullas! ¡Mucha vigilancia! (Vase. El Cabo se incorpora á Cortijo y ambos entran en el cuartel cerrándose la puerta. Roque empieza á pasearse.)

ROQUE ¡Y Paca esperándome en la fuente! Yo que ya había concluído por hoy mi servicio... ¡Y la nochecica promete! (Se sube la capucha.) ¡Misté que ser soldao!... ¡Vamos, hombre, vale más ser... capitán ú cualquier otra cosa así!... ¡Que no se acerque nadie á esta reja! ¡Que no se pare ni Dios en esta plazoleta!... ¡Dos meses me faltan pa cumplir, pero si me faltara más... me reenganchaba, como ahora es de noche, de rabia que tengo, hombre! Pobre Paquica, espera que te espera y yo aquí sin hacer na, porque si hiciera algo... (Se pasea.)

ESCENA X

DICHO y ALBERTO, que viste gabán de invierno y sombrero hongo

ALB. Ahora, de noche ya, puedo arriesgarme.
ROQUE ¿Un bulto?... ¡Alto!
ALB. ¡Demonio!
ROQUE ¿Quién vive?
ALB. ¡Gente de paz! Pero baje usted el arma.
ROQUE ¡Arriba ó abajo, paisano!
ALB. ¿El Comandante don Pedro Melgarejo?
ROQUE Bueno, gracias.
ALB. El caso es que...
ROQUE ¡Arriba ó abajo hi dicho!...
ALB. Está bien, hombre, pero... ¿quiéres ganarte cinco duros?
ROQUE ¿A que le hinco á usté la bayoneta?
ALB. ¡Qué bárbaro!
ROQUE ¡A un soldado no se le ofrece dinero!
ALB. ¿Se le da?
ROQUE ¡Tampoco! Aunque eso ya podría pasar mejor.
ALB. Ahí van cincuenta pesetas.
ROQUE Ahí va el recibo. (Apuntándole.)
ALB. ¡Quieto! ¿Qué vas á hacer? Yo no trato de sobornarte, sino por el contrario, de premiar tu fidelidad. Soy ordenancista y tu actitud honra ese uniforme. Toma. (Dándole un billete.)

ROQUE ¡He dicho que no y basta... y largo!!

ALB. Bueno; ahí te queda. (Le tira el billete doblado.) ¡Yo he de entrar en el cuartel! (Vase despacio.)

ESCENA XI

ROQUE y después PACA

ROQUE ¿Dinero á mí?... ¡Dinero!... ¿Será falso?... ¿Estoy solo?... (Sin moverse de su sitio clava el billete con la bayoneta.) Buena guinda en aguardiente!... ¡Ajajá! Esto no es faltar á la ordenanza. Y si falto, como me hace falta, de falta á falta no va nada. ¡Paice bueno; y lo será! ¿Por qué no lo ha de ser? ¡Pero lo que son las cosas!... Ya estoy más conforme con la cintinela, (Se lo guarda.) y aunque hubiera recargo, maldito si me importaba. ¿Otro bulto?... ¡Alto! ¿Quién vive?

ESCENA XII

DICHO y PACA

Música

PACA ¡Roque!
ROQUE ¡Paca!
PACA ¡Te has lucido!
ROQUE ¡Sin querer te dí un plantón!
PACA ¡Chico fué!
ROQUE Me han elegido
para ser guardacantón.
Sólo dos horas
dura esto yá.
VOZ ¡Alerta! (Dentro.)
ROQUE ¡Alerta!
VOZ ¡Alerta está!
PACA Mi padre, que se achispa
con un cuartillo,
con Blas quiere casarme.
ROQUE ¡Valiente pillo!

Mas tú ya le habrás hecho
volverse atrás.
¡Qué cosas las de padre!

PACA Lo dijo Blás.
Yo quiero solamente
vivir contigo,
y ser tu mujercita,
como lo digo;
á Blas yo le detesto,
le tengo horror,
y en cambio á tí te teng
un puro amor.

ROQUE Ay, Paca, yo te juro
que por las once mil,
(Deja el fusil apoyado en la garita.)
¡caramba! y cómo pesa
el pícaro fusil.
¿Tú te acuerdas de aquel día?

PACA ¡Ay, qué rabia te tenía!

ROQUE Cuando al ir por el pasillo...

PACA La verdad es que eres pillo.

ROQUE Ya cerquita del portal...

PACA ¡Cállate!

ROQUE ¿Cómo fué?

PACA Que rompimos un cristal.

ROQUE Tú gritaste hecha una loca.

PACA Calla bodoque.

ROQUE ¡Padre, que Roque me toca!

PACA Tócame Roque.

ROQUE Mas después que hablé á tu madre...

PACA Que era dura de pelar.

ROQUE No llamabas ya á tu padre.

PACA Ni volvistes á tocar.

ROQUE ¡Ay! Paca, Paca,
mujer graciosa,
la carne es flaca,
pecaminosa,
si tu suspiro
á otro hombre das,
me pego un tiro
y mato á Blas.

PACA ¡Ay! Roque, Roque,
soldado airoso,
que no me toque

Blas por esposo.
Yo estoy en babia
donde tú estás,
aunque de rabia
se muera Blas.

ROQUE Mi dicha, Paca, es cierta.
PACA Pelillos á la mar.
VOZ ¡Alerta! (Están abrazados y se separan.)
LOS DOS Mas alerta
no puede / puedo estar.
(Se abrazan más fuertemente.)

Hablado

PACA ¡Con que, anda, vámonos!
ROQUE ¿A dónde? (Cogiendo el fusil de nuevo.)
PACA A hablar con mi padre.
ROQUE Si estoy de cintinela.
PACA Pues lo dejas.
ROQUE Y me pegan cuatro tiros.
PACA ¿Cuatro?
ROQUE ¿Te paicen pocos?
PACA ¡Bueno, bueno; me casaré con Blas!
ROQUE Y yo lo mato.
PACA Y te dan entonces los cuatro tiros.
ROQUE Pues es verdad.
PACA Blas ha convidado esta tarde á mi padre á vino, que es la parte sensible; le ha hablado de su amor; ¡mi padre se ha enternecido!
ROQUE ¿Y ha cogido una papalina?
PACA Pero se ha comprometido solemnemente á que será mi marido.
ROQUE ¡Borracho!
PACA Si ahora fueras y le pagaras una botellita...
ROQUE Cogorza número dos.
PACA Se enternecía otra vez; tú aprovechabas su sensibilidad, y le hacías firmar un papel en que constara su consentimiento paterno...
ROQUE Y mañana se sorbía por cuenta del otro media azumbre, y vuelta á empezar.
PACA No lo creas; mi padre ofrece á medios pelos lo que luego no ha de cumplir; pero, borracho ó cuerdo, lo que él firme, lo firma el rey.

ROQUE Y el caso es que yo tengo dinero... y ocasión como ésta...

PACA El está allí... en aquella taberna.

ROQUE ¿Esperando yernos curdones? Bueno, pues mañana...

PACA ¡Mañana será tarde!

ROQUE Al amanecer.

PACA Estará por suela.

ROQUE ¿Y qué hago yo?

PACA ¡Marcharte!

ROQUE Si algún compañero... ¡Cá, la puerta cerrada!... ¡A que me mato!... ¡A que me hinco la bayoneta! (Apóyando la punta en el pecho.)

PACA ¡Roque!

ROQUE ¿No quieres que me la hinque? Pues no me la hinco.

PACA ¡Dame acá el fusil!

ROQUE ¿Qué vas á hacer? (Se lo da.)

PACA ¡Dame el capote! (Se lo quita y lo deja dentro de la garita.)

ROQUE ¡Pero mujer!...

PACA ¡Vete!

ROQUE ¿Tú vas á...?

PACA Yo; ¿qué te has figurado?

ROQUE ¡Imposible!

PACA Poquitas veces que he visto hacer el ejercicio. Manda, manda y verás. (Paca va ejecutando las voces de mando que da Roque, según lo marca el diálogo.)

ROQUE ¡Firmes!... ¡Perfectamente! ¡Al hombro!... No, mujer, al derecho.

PACA Como no has dicho á cuál...

ROQUE ¡Marchen!... ¿Con qué pie has salido?

PACA ¡Con este! (Subiéndose un poco el vestido.)

ROQUE ¡Ay qué pie! y que... ¡Marchen enseñando los pieses!

PACA ¡Ran, cataplán, cataplán!

ROQUE Vaya un pistolo rico.

PACA ¿Sirvo?

ROQUE ¿Que si sirve, me pregunta?

PACA Pues echa á correr, y ven enseguida.

ROQUE Si se enteran me fusilan, y si se casa con Blas... me fusilan también.

PACA Pero si no se enteran, nos casamos y...

ROQUE ¡Paso redoblado! ¡Marchen!...
PACA ¡Ah, oye, oye! ¿Y si viene alguien?
ROQUE Le gritas: ¡Alto! ¿Quién vive?
PACA ¿Y si no contesta?
ROQUE ¡Le atizas un tirico!
PACA ¡Ay, eso no!
ROQUE ¿Ves?
PACA No; sí contestarán, vete, vete descuidado, pero ven pronto.
ROQUE Enseguida. Yo no bebo, de modo que en un periquete... ¡Ah! dame un abrazo.
PACA ¡Roque!
ROQUE ¡Dé usted un abrazo al sargento instructor. ¡Arch!
PACA Ya de ese modo... (Se abrazan.)
ROQUE ¡Dios nos saque con bien!
PACA ¡Así sea, amén!

ESCENA XIII

PACA

¡Ea, ya me quedé sola... pero completamente sola!... ¿Estará cargado este chirimbolo? (Lo deja apoyado en la garita.) ¡Malas agujas son éstas para las modistas! ¡Qué cosas hace una por casarse, Dios mío! Y cualquiera en mi caso haría lo propio. Un marido por un rato de centinela... ¡Sí; pero me va entrando un miedo!... ¡Oigo pasos!... No; es el aire. ¡Ay, Roque, Roque, en qué aprietos me pone tu cariño!

Música

La mujer dicen que es débil
y no hay tal debilidad,
pues se atreve á lo que sólo
se atreviera Satanás.
Esclava del deseo
y la curiosidad,
doblega pocas veces
su santa voluntad;

y aunque las lágrimas
mojen sus párpados,
y aunque los síncopes
sus armas son,
á sus propósitos,
y ante sus ímpetus
cede hecho un párvulo
todo varón.
La mujer llora de risa,
ó de celos ó de rabia,
ó de mimo exagerado,
ó asustando á sus papás.
Son sus lágrimas de apuro,
de capricho contrariado,
de vergüenza... algunas veces,
pero de veras... jamás.
No frunzáis el ceño
porque así os delate,
que estas reflexiones
no las oye nadie,
y si algún barbudo
lo llega á saber,
con cuatro mimitos
le convenceréis.

Hablado

PACA (Se pone el capote y recupera el fusil.) ¿Y por qué he de temblar? ¿Que viene alguien? Le doy el alto. ¿Que se acerca? Le suelto un tiro; eso es. Ahora, á pasearse. (Se pasea cómicamente.)

ESCENA XIV

DICHA. ALBERTO; luego EL CABO y la patrulla, que pasa de izquierda á derecha

ALB. Esto es peor; parece que andan buscando gente sospechosa y si me ven, yo que estoy indocumentado... ¡El centinela de antes!
PACA Eh, ¿quién anda ahí?
ALB. ¿Cómo?
PACA ¡Madre mía! ¡Un hombre!
ALB. No parece el mismo.

PACA (Ahuecando la voz.) ¡A ver, á ver, mocito!... ¡digo alto! ¿Quién vive?

ALB. ¡Qué raro!

PACA ¿Quiere usted que me incomode? ¡pues si yo me incomodo!...

ALB. ¿Parece?... ¡sí!

PACA ¡Que no se acerque usted!

ALB. ¡Una mujer!

PACA ¡Por Dios, caballero; caballero, no comprometa usted á un soldado!

ALB. Qué soldado, ni que...

PACA ¡Mi novio! Ha ido ahí á un recado y vuelve en seguida.

ALB. Buen sustituto se busca.

PACA ¡Ay, que viene gente!

ALB. ¡Una patrulla!

PACA ¿Y qué hago yo ahora? si no me ha dicho... ¡Váyase usted, caballero!

ALB. Al contrario; dame el fusil y el capote, y métete en la garita.

PACA Pero...

ALB. Voy á sacarte del apuro.

PACA Dios se lo pague á usted.

ALB. (Después de cubrirse con el capote y ponerse la capucha.) ¡Alto! ¿Quién vive?

CABO ¡España!

ALB. ¿Qué gente?

CABO ¡Patrulla!

ALB. Pase la patrulla.

PACA ¿Ya se han ido?

ALB. Sí; toma.

PACA No, si está en buenas manos.

ALB. Es que voy á saltar esta tapia.

PACA De ningún modo; gritaré...

ALB. Se descubrirá la falta de tu novio, y no quiero decirte las consecuencias.

PACA ¡Virgen mía!

ALB. Favor por favor.

PACA ¿Y qué va usted hacer ahí dentro?

ALB. Hija mía; quieren casarme á la fuerza.

PACA ¡Como á mí!

ALB. Yo no conozco á mi futura, y mientras unos me hacen grandes elogios de su físico, otros, en cambio...

PACA ¿Y está ella ahí dentro?
ALB. Es la sobrina del Comandante.
PACA ¿La señorita Julia? ¿Y quién se atreve á hablar mal de la señorita Julia?
ALB. ¿La conoces tú?
PACA ¡Tiene unos ojos, así! ¡y una boca, así! ¡y una cinturita, así!...
ALB. ¿Tú me lo garantizas?
PACA ¡Si soy su modista!
ALB. ¡A la tapia! (Se coge á la reja.)
PACA ¡Pero, joven!...
ALB. Tus informes me animan, y aunque hijo desobediente... (Trepando.)
PACA ¿Y qué hago yo aquí?
ALB. ¡Hasta otro rato, recluta!
PACA ¡Eh, joven!... Jo... ¡Y se coló!... ¡Pues me he lucido!...

ESCENA XV

PACA. REGLETA por la derecha: después DON PEDRO y ALVAREZ, por la izquierda

REG. ¿Habrá abortado el complot? Nuevos telegramas desmintiéndolo.
PACA ¿Otro? ¿Quién vive?... ¡Alto!...
REG. No; yo vivo aquí abajo.
PACA ¿Cuchufletas?
REG. ¡Ah, qué idea.! ¡Lechuza! ¡Estafermo!
PACA ¿Sí? ¡Aguarda! (Le apunta.)
REG. ¡Caracoles! (Entra corriendo en la casa de la izquierda.)
PACA Cuidado que todo Valladolid se ha dado aquí cita, y este último parecía... ¿estará de acuerdo con el señorito que?... Dios mío, ¿serán ladrones? ¡Y el pabellón de la señorita Julia que está ahí!... Si yo pudiera atisbar... (Mira por la reja.)
PEDRO Todo terminado; eran dos comisionistas franceses.
ALV. Menos mal; podremos dormir tranquilos.
PEDRO Pero, ¿y el centinela que mandé poner aquí?
ALV. Allí está.

PEDRO ¿Vuelto de espaldas? ¡Centinela!

PACA ¡María Santísima, un sargento!

PEDRO ¿Es esa la manera de cumplir con tu obligación?

PACA ¡Sí, señor! digo, no, señor.

PEDRO ¿Qué voz es esa?

PACA La mía, señor Sargento.

PEDRO ¿Cómo?... ¡La modista de mi sobrina!

PACA ¡El Comandante!

ALV. ¿Y el centinela de aquí?

PACA A la disposición de ustedes.

PEDRO Pero, ¿oye usted esto, capitán?

PACA No se enfade usted; ha ido á tomar unas copitas con mi padre...

PEDRO ¡Bravo!

PACA Pero yo he estado mientras tanto vigilando.

PEDRO ¡Ya lo hemos visto!

PACA Ahora viene, coge su fusil, se pone aquí otra vez y como si nada hubiera pasado.

PEDRO ¡Y esta noche le formo consejo de guerra, y mañana lo fusilo! ¡Capitán, esta mujer al cuerpo de guardia!

PACA ¡En seguidita!

PEDRO Yo me quedo aquí vigilando este sitio y esperando la vuelta del desertor.

ALV. ¡Mi Comandante!...

PEDRO ¡No admito réplicas!

PACA Pero, yo...

PEDRO ¡Adentro he dicho!

PACA ¡Ay, qué fiera!

ALV. ¡Venga, venga usted conmigo! Buena la han hecho ustedes.

PACA Pero, si... ¡pobre Roque de mi alma! (Llorando.)

ALV. Y con el genio del Comandante...

PACA No, si yo le explicaré á usted. (Entran en el cuartel. Don Pedro coge el fusil y se cubre con el capote.)

ESCENA XVI

DON PEDRO y luego ROQUE borracho

PEDRO ¡Todo se conjura para alterar mi apacible carácter! Los temores infundados del Gobierno, la fuga de mi hijo, esta falta de disciplina... y por si algo me faltaba, estos telegramas, interceptados á tiempo afortunadamente. (Leyendo uno.) «Complot vastísimo; guarnición cuartel sobornada; Comandante echa chispas; sublevación inminente.—Regleta.» (Leyendo otro.) «Santo y seña sorprendido: Lechuza.—Estafermo.»

ROQUE ¡Bien, pero muy requetebién!

PEDRO ¿Cómo?

ROQUE Tengo una cogorza que no me la merezco.

PEDRO ¿Será este? Observemos. (Se mete en la garita.)

ROQUE Cuatro botellitas han caído, y mi suegro está como un suavizador de barbero pobre. ¿Dónde estoy yo?... ¡Cuidado que he dado vueltas, y cuidado que las casas dan vueltas también!... ¡Si me viera mi Comandante!... ¿Y qué? ¿No bebe él también? Vaya si bebe, y empina el codo que es una bendición.

PEDRO ¿Habrá insolente?

ROQUE Y con aquella cara que pone cuando se incomoda... ¡porque lo que es bruto lo es!

PEDRO ¡Miserable!

ROQUE Pero buen militar también lo es. ¡Vaya si es buen militar!

PEDRO ¡Pobre muchacho!

ROQUE Muy mala memoria.

PEDRO ¿Eh?

ROQUE ¡O muy poca voluntad! Porque yo creo que cuando á uno se le desboca el caballo y va á despeñarse, si hay un soldado que evita la catrastrofle, debe uno, por lo menos, decirle: «gracias, muchacho...»

PEDRO Y es cierto.

ROQUE «Has podido reventarte; toma un puro de á perra gorda.»

PEDRO ¡Por vida de!... (Con sentimiento.)

ROQUE Y á la primera ocasión, *¡cabo!;* porque al fin y al *cabo*, si me hubiera hecho *cabo*, pues ya estábamos al *cabo*. Ni yo hubiese abandonado mi puesto, ni... ¡Ah! ¡Pero yo se lo diré, vaya si se lo diré! En tomándome otras dos botellas, al rey le hablo yo de tú.

PEDRO ¿Al rey? (Sin poderse contener.)

ROQUE ¡Al rey, sí, señor; al rey!... Pero, ¿dónde está ese entrometido?... Mi suegro me ha dao un papel firmao, y yo le he prestao cinco duros pa suela, de modo que teniendo ya la novia segura, vino en el estómago, otros cinco duros, menos lo del vino, y la licencia á dos meses vista, le hablo yo... pero, ¿dónde está el cuartel?... Allí... ¿Y Paca? ¿Dónde está Paca? Junto al cuartel. ¡Tres pasos al frente! ¡Uno, dos, tres!

PEDRO ¡Desgraciado! (Saliéndole al encuentro.)

ROQUE ¡Cómo! ¿Yo desgraciado? ¡Cá!

PEDRO ¿Pero no me conoces?

ROQUE ¡El Comandante!... ¡¡Dominó!!

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS y ALVAREZ; en seguida ALBERTO, PACA y CORTIJO luego REGLETA

ALV. Comandante; su hijo de usted, saltando la tapia, ha entrado en el pabellón.

PEDRO ¡A un calabozo con él!

ALB. ¿Ese es el premio á mi obediencia?

PEDRO ¡Mal hijo!

ALB. Me someto á su mandato, y estamos Julia y yo completamente de acuerdo.

PACA ¡Roque, Roque!

ROQUE No me hables, que soy un cadáver.

REG. Señor Comandante; veo que todo está tranquilo, y congratulándome de ello, doy á usted mi más cordial enhorabuena.

PEDRO ¿Y usted quién es?

REG. Pepe Regleta, corresponsal de ***El Escándalo***.

PEDRO ¿Es usted el autor de estos telegramas?

REG. Tengo esa honra.
PEDRO ¡Amarrar á este hombre!
REG. ¡Señor Comandante!...
PEDRO ¡Por propalador de noticias falsas, voy á formarle á usted consejo de guerra!
REG. Poco á poco; yo esos datos los adquirí...
PEDRO ¿Dónde?
REG. Me fueron facilitados por...
PEDRO ¡Hable usted pronto!
REG. Por mi patrona. Ella fué la que me dijo...
PEDRO ¡Cuatro números!
REG. Llevo dos pesetas en cada uno. (Salen cuatro soldados del cuartel.)
PEDRO ¡Este mete sillas, al cepo!
REG. ¡Pero, señor mío, esto es un atropello!.. ¡Dos atropellos! (Se lo llevan.)
PEDRO Alguien habrá de pagar los vidrios rotos.
ALB. Papá, ese pobre soldado...
PEDRO No puede quedar sin castigo.
ALB. Su falta ha causado nuestra reconciliación.
PACA Y ROQUE ¡Señor Comandante!
PEDRO Pues yo algo he de hacerle.
ROQUE Una sangría.
PACA Cáselo usted.
PEDRO ¡Buena idea!
ALB. Yo seré el padrino.
PEDRO ¡Y al primero que vuelva á faltar á su oblición!...
PACA Lo casa usted. Yo tengo tres hermanas. (Coge la carabina y se dirige al público.)

Ahora, vamos á otro asunto,
y perdonad mi descaro.
¿Os ha gustado en conjunto?...
(Apuntando cómicamente.)
¡ALTO! ¿QUIÉN VIVE? ¡Que apunto,
y si no aplaudís... disparo!
(Amén en la orquesta y telón.)

FIN

OBRAS DE D. CALIXTO NAVARRO

Y EN COLABORACIÓN CON OTROS AUTORES

COMEDIAS EN UN ACTO

A gusto de todos, verso.
¡A lo tonto... á lo tonto! id.
Antojos, prosa.
A Segura llevan preso, id.
¡Bilbao es nuestro! verso.
Brujerías, prosa.
Chindasvinto, verso.
Como perros y gatos, id.
Correo interior, id.
Curro-Cúchares, verso.
Dos reales de judías, id.
Distracciones, id.
El pueblo rey, id.
El Rey Indio, prosa y verso.
El héroe de Alcabón, verso.
El día del santo, id.
El café Imperial, id.
El nuevo impuesto, id.
El 22 de Junio, id.
El ángel vengador, prosa.
El santo del chico, id.
El domingo, verso.
El cementerio del año, id.
El monarca y el abád, id.
El ramo de la africana, prosa
El pintor José Rivera, verso.
Electro-manía, prosa.
El orden de factores..., id.
Entrada por salida, id.
Enciclopedia, id.
España y sus hijos, verso.
Entre hombres..., id.
En los pasillos, id.
Efecto contrario, prosa.
Firmar la paz, verso.
Futuro imperfecto, id.
Gundemaro, prosa.
¡Hija única! id.
Hecho un San Lázaro, verso.
Jugar con el fuego, verso.
La crisis, prosa.
La Internacional, verso.
La homeopatía, prosa.
La calle del Arenal, id.
La venida del planeta, verso.
Lazo de amor, id.
¡La vida! id.
La mano de Dios, id.
Lo que no puede leerse, id.
Los obstáculos, prosa.
Las Américas, verso.
Los dos polos, id.
Las perdices, prosa.
Mala sombra, id.
Miss Leona, id.
Medias suelas y tacones, id.
Mi tía, verso.
Mi tocayo, id.
Muy corto, id.
Noche buena y noche mala, id.
¡¡No llora!! prosa.
Pasteles y vino, verso.
Perico, id.
Principio y fin de un actor, id.
Quien bien ama..., id.
Rarezas, id.
Sablazos á domicilio, verso.
Salón-Eslava, id.
¡Se da dinero! id.
Soy un caníbal, prosa.
T. B. O., id.
Un consejo á los maridos, verso.
¡Un valiente! prosa.
Un marido infeliz, verso.
¡Un conspirador! prosa.
Zarandaja, id.

EN DOS ACTOS

Antes y despues, verso.
Bueno como el pan, prosa.
Con buen fin, verso.
Cosas de Pepe, prosa.
Dos Hermanes, íd.
En Babia, íd.
El barrio de Maravillas, verso
Escupir al cielo, prosa.
La prima donna, íd.
Las de Villadiego, verso.
Padre y padrino, prosa.
Sin padre ni madre, íd.
Tres yernos, íd.
Un padre, íd.

EN TRES ACTOS

Las dos sortijas, verso.
Ley de amor, prosa.
Los inútiles, íd.
Los murciélagos, verso.
Mendoza y Compañía, prosa.
Un capricho, verso.
Orgullo, amor y deber, prosa.
Quemar las naves, íd.
Vivir de milagro, íd.

ZARZUELAS EN UN ACTO

A la puerta del Suizo, verso.
A real por duro, íd.
¡Al Polo! íd
¡A España! íd.
Arriba y abajo, íd.
Amor obliga, íd.
Antolín, íd.
¡Alto! ¿Quién vive? prosa.
A terno seco, verso.
Bal-masqué, prosa.
Blanca ó negra, verso.
Brinquini, íd.
Bromas pesadas, íd.
Boda ó muerte, íd.
Bodas de oro, íd.
Congreso doméstico, íd.
Contaduría, prosa.
Con paz y ventura, íd.
Corina, verso.
Curro Achares, íd.
Cromos madrileños, íd.
Dar la castaña, íd.
Dos entre dos..., íd.
Dudas y celos, íd.
De viva voz, íd.
El 93, íd.
El bobo, íd.
El inválido, íd.
El estudiante, íd.
El estudiantillo, íd.
El nene, íd.
El siglo de las luces, p. y v.
El pájaro pinto, verso.
El baile del porvenir, íd.
El mirlo blanco, íd.
El monaguillo de las Salesas, ídem.
El himno de Riego, íd.
El Noy, Milord y Monsieur, prosa y verso.
El salto del gallego, íd.
El bazar H., íd.
El día del juicio, íd.
El dinero y la fortuna, íd.
El bazar, íd.
En la venta, íd.
En el cuartel, íd.
En Leganés, íd.
El proceso del sainete, íd.
El rey de oros, prosa.
Fiestas de antaño, íd.
Firmar las paces, íd.
Fortuna te dé Dios, hijo..., íd.
Frasquito Barbales, íd.
Fuego en guerrillas, íd.
Flamencomanía, prosa.
Gimnastas líricos, íd.
Gota serena, verso.
Hipócrates y Galeno, prosa.
Juan del pueblo, verso.
La Bayadera, verso y prosa.
La salsa y los caracoles, prosa.

¡Lorito real! verso.
Los aparecidos, íd.
La cita, prosa.
Lucía Pastor ó Pichichi, íd.
La forastera (monólogo), verso.
La cruz de San Lucas, íd.
La gran colmena, p. y v.
Los dos caminos, íd.
Los pájaros del amor, íd.
La jota aragonesa, íd.
La una y la otra, prosa
La gatita, verso.
Los náufragos, verso.
¡¡¡Los!!! íd.
Madrid por dentro, íd.
Madrid petit, íd y prosa.
Madrid viejo y Madrid nuevo, íd.
Magia blanca, prosa.
Mata-moros, íd.
Maestro de amor, verso.
¡Maridos á peseta! prosa.
Mentiras de un curial, íd.
¡Nos matamos! íd.
Nido de amor, prosa.
Oros son triunfo, íd.
Ondulaciones, v. y p.
Ordeno y mando, prosa.
Otelo y Desdémona, verso.
Pan negro, prosa.
Pasante de Notario.
Paz conyugal, verso.
¡Pero cómo esta Madrid! íd.
Plan de estudios, íd.
Periquito entre ellas, íd.
Percances domésticos, íd.
Primo... de un primo, íd.
Q. Q., prosa.
República femenina, verso.
Simulacro, prosa.
Sin conocerse, verso.
Se gisa de comer, íd.
Señor feudal, prosa.
Sala de armas, íd.
Salú y suerte, verso.
Ternera, 7. 3.º, íd.
Tipos y topos, íd.
Toros en París, íd.
Toros y cañas, íd.
Tres piés para un banco, íd.
Una fiera, prosa.
Un perro grande, íd.
Variedades, verso.
¡Viva tu madre! íd.
Veneno nacional, p. y v.

EN DOS ACTOS

Abril y Mayo, verso.
Cosas de pueblo, íd.
Dos leones, prosa.
El laurel de oro, verso.
El barón polaco, prosa.
Huyendo de ellas, verso.
Ida y vuelta, íd.
La tela de araña, íd.
La barretina, prosa.
Martes trece, íd.
Madrid viejo y Madrid nuevo, verso.
María, íd.
Novio y marido, íd.
Olla de grillos, íd.
¡Pobres madres! íd.
¿Quién es el loco? íd.
Un viaje á la luna, íd.
Una aventura en Siam, íd.

EN TRES ACTOS

Corona contra corona, verso.
El bergantín «Adelante», prosa y verso.
El sacristán de San Justo, verso.
El grito de guerra, íd.
Héroes y verdugos, íd.
Jorge el guerrillero, íd.
La condesita, prosa.
La Santa Cecilia, verso.
Los maitines, dí.
Los saltilbanquis, íd.
Miguel Strogoff, íd.
Nuestra Señora de París, prosa.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.